

Objetivos del desarrollo sostenible, mujeres y sinhogarismo

Resumen

La presente investigación delimitó como principal objetivo estudiar la relación entre el sinhogarismo femenino y los Objetivos del Desarrollo Sostenible. Para ello se realizó una revisión narrativa de la literatura. Los resultados evidenciaron que son escasas las investigaciones que relacionan los fines de esta agenda con el sinhogarismo femenino. No obstante, se identificó producción científica que analiza, por un lado la exclusión residencial dentro del marco de los Objetivos del Desarrollo Sostenible y, por otro, artículos que estudian el papel del género en la Agenda. El sinhogarismo puede vincularse con la totalidad de los Objetivos, pero necesita mayor medición y consenso en su definición. Por otro lado, aunque el género está más presente en la Agenda resulta necesario incorporar el mainstreaming de género a la totalidad de los Objetivos, así como establecer indicadores de género, entre ellos para medir la pobreza y el sinhogarismo femenino. Los 17 Objetivos nunca podrán conseguirse mientras que estos no sean igualmente efectivos para hombres y mujeres. Las conclusiones destacaron que la mayor presencia del sinhogarismo femenino en los ODS debe ir acompañada de un compromiso de los estados firmantes, y este compromiso debe incluir a los gobiernos, al sector privado y al tercer sector.

Palabras clave

Agenda 2030. Objetivos del Desarrollo Sostenible. Sinhogarismo. Género. Mujeres sin hogar.

Sustainable development goals, women and homelessness

Abstract

The main objective of this research was to study the relationship between female homelessness and the Sustainable Development Goals. To this end, a narrative review of the literature was carried out. The results showed that there is little research that relates the goals of this agenda with female homelessness. However, scientific production was identified that analyzes, on the one hand, residential exclusion within the framework of the Sustainable Development Goals and, on the other hand, articles that study the role of gender in the Agenda. Homelessness can be linked to the totality of the Goals, but needs greater measurement and consensus in its definition. On the other hand, although gender is more present in the Agenda, it is necessary to incorporate gender mainstreaming into all the Goals, as well as to establish gender indicators, including for measuring poverty and female homelessness. The 17 Goals will never be achieved unless they are equally effective for men and women. The conclusions highlighted that the increased presence of women's homelessness in the SDGs must be accompanied by a commitment from the signatory states, and this commitment must include governments, the private sector and the third sector.

Keywords

Agenda 2030. Sustainable Development Goals. Homelessness. Gender. Homeless women.

Autores / Authors

Alba Galán-Sanantonio

Investigadora en Formación.
Universitat de València
alba.galan@uv.es

Mercedes Botija Yagüe

Personal Docente e Investigador Titular de
Universidad. Universitat de València
mercedes.botija@uv.es

Glòria Maria Caravantes López de Lerma

Docente en el Departamento de Trabajo
Social de la Universitat de València
gloria.caravantes@uv.es

Eva Gallén-Granell

Estudiante del Máster Universitario en
Cooperación al Desarrollo
eva.gallen@uv.es

RECIBIDO: 07.09.22 | REVISADO: 07.09.22 | ACEPTADO: 07.11.22 | PUBLICADO: 12.12.22

Objetivos del desarrollo sostenible, mujeres y sinhogarismo

Introducción

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) enumeró en el año 2015 una lista de objetivos a cumplir para el año 2030, creando así la agenda 2030. En total constituyen 17 ODS (Objetivos del Desarrollo Sostenible) que pretenden, en líneas generales, la erradicación de la pobreza y la mejora de la calidad de vida de la población, así como poner el foco en el cuidado del medioambiente para reducir los efectos del cambio climático. Para la consecución de dichos objetivos se comprometieron 193 países.

La Agenda, por tanto, propone transformaciones en las dimensiones política, económica y social de nuestra sociedad, cogiendo como inspiración la declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 (Naciones Unidas, 2020).

Entre los ODS, destacamos el eje de personas de dicha Agenda, es decir, en los primeros cinco objetivos, siendo estos los siguientes:

1. Fin de la pobreza
2. Hambre cero
3. Salud y bienestar
4. Educación de calidad
5. Igualdad de género

Desde el año 2015 han sido celebradas diferentes cumbres de los Objetivos del Desarrollo Sostenible, en las que se ha reconocido que el camino a la consecución de las metas propuestas para cada período temporal no está cumpliendo el ritmo previsto, dificultando el logro final de la Agenda. No

obstante, se continúa animando en los años próximos a seguir avanzando con los compromisos establecidos (Naciones Unidas, 2020).

El último informe emitido por Naciones Unidas data del año 2020, y en este se señalan los progresos realizados hasta la fecha, si bien, puntualiza que se debe tener en cuenta que estos se produjeron antes del inicio de la pandemia de Covid-19, la cual ha afectado en mayor medida a las personas en situaciones de más alta vulnerabilidad y ha incrementado las desigualdades socio-económicas entre la población mundial, aumentando las tasas de pobreza y exclusión social. Los resultados del informe destacan, por lo que respecta al primer objetivo “Fin de la Pobreza”, que dicho fin está lejos de ser logrado, ya que en el año 2020 se contabilizaron más de 71 millones de personas en situación de pobreza extrema y altas tasas de pobreza juvenil entre los países miembros (Naciones Unidas, 2020).

En cuanto al segundo objetivo “Hambre Cero”, ha aumentado la tasa de personas con moderada o severa inseguridad alimentaria con respecto al año 2014 (Naciones Unidas, 2020).

Pese a algunos de los progresos conseguidos para el objetivo “Salud y Bienestar”, la pandemia ha supuesto un retroceso en muchos de ellos y se prevé un aumento en las defunciones por enfermedades transmisibles.

En el ámbito educativo se destaca el hecho de que siguen existiendo grandes diferencias de clase y género en la educación mundial.

Por último, en el objetivo “Igualdad de Género”, se notifican grandes avances pero todavía queda un largo camino para conseguir la igualdad real. Cabe destacar que han aumentado las tasas de violencia

Sustainable development goals, women and homelessness

contra las mujeres y continúan existiendo grandes diferencias en las horas dedicadas a trabajos domésticos y de cuidados, realizados mayoritariamente por mujeres (Naciones Unidas, 2020).

Dicho informe concluye: “En la década 2020-2030 es fundamental la necesidad de actuar para hacer frente a las creciente pobreza, empoderar a las mujeres y las niñas y afrontar la emergencia climática” (Naciones Unidas, 2020).

Retomando el ODS “Fin de la pobreza”, en España, en el año 2021 las cifras oficiales, mediante el indicador AROPE (Indicador de Pobreza y Exclusión Social en España), estimaron que aproximadamente 4,5 millones de personas se encuentran en una situación de pobreza severa (European Anti-Poverty Network, 2021).

Por pobreza, se entiende la ausencia o insuficiencia de recursos económicos, es decir un nivel de ingresos bajo con respecto al umbral establecido en una determinada sociedad. Por otro lado, la exclusión social hace referencia a fenómenos sociales más complejos y a cuestiones estructurales (Castel, 1997). El autor diferencia entre tres dimensiones: la zona de integración, la zona de vulnerabilidad y la zona de exclusión social. Según estas definiciones la zona de exclusión social sería la última fase posible, donde la persona no solamente tiene carencias materiales y económicas graves, sino también relacionales y sociales. Se trata de un proceso y no de un estado fijo e invariable. La zona de vulnerabilidad constituye un proceso intermedio, mediante el cual la persona se encuentra en riesgo de exclusión (Castel, 1997).

Dentro de la exclusión social, se puede dar la situación de *sinhogarismo*. Para definir el *sinhogarismo*, hoy en día, la definición más consensuada y

utilizada en el ámbito europeo es la establecida por FEANTSA, quienes desarrollaron la tipología ETHOS, incluyendo las siguientes categorías: sin techo, sin vivienda, vivienda insegura y vivienda inadecuada. Por lo tanto, se consideran personas sin hogar aquellas que no disponen de una vivienda en las condiciones adecuadas de habitabilidad o que se encuentran en riesgo de perderla (FEANTSA, 2017).

La encuesta de personas sin hogar, realizada por última vez en el año 2012 contabilizó 22.938 personas sin hogar en España, de las cuales 18.425 eran hombres y 4.513 mujeres (Instituto Nacional de Estadística, 2012). La estrategia Nacional de personas sin hogar 2015-2020 estima que la cifra actual podría situarse entre 25.000 y 30.000 personas sin hogar (Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, 2015).

Por otro lado, el *sinhogarismo* femenino ha sido poco estudiado en las producciones científicas (Escudero, 2004). Si bien es cierto que se contabilizan mujeres en situación de *sinhogarismo*, y especialmente en situación de calle, diferentes estudios analizan cómo las mujeres suelen presentar más vulnerabilidades, así como más sucesos de vida estresantes que los hombres sin hogar (Vázquez et al., 2016). Las desigualdades de género todavía existentes en nuestra sociedad tienen como consecuencia las situaciones de discriminación laboral, la brecha salarial así como la feminización de determinadas profesiones vinculadas al ámbito doméstico y de cuidados con condiciones más precarias (Naciones Unidas, 2020).

Los motivos expuestos destacan la necesidad de estudiar el *sinhogarismo* femenino de manera conjunta en relación a los ODS, ya que el *sinhogarismo* femenino toca de manera transversal todos

Objetivos del desarrollo sostenible, mujeres y sinhogarismo

los objetivos del eje de personas. Por ello, esta investigación pretende estudiar la relación entre el sinhogarismo femenino y los Objetivos del Desarrollo Sostenible.

1. Marco metodológico

Para la consecución del objetivo delimitado, esta investigación realiza una revisión narrativa de la literatura sobre el objeto de estudio. Para ello se ha utilizado un método riguroso de selección de la información que permita la elaboración de una síntesis final.

De este modo, una vez definido el objeto de estudio, se han establecido las palabras clave. En base a estas palabras se han realizado diferentes combinaciones en castellano y en inglés que han constituido los descriptores de búsqueda. Dichos términos fueron: “Objetivos del desarrollo sostenible”, “Agenda 2030”, “sin hogar”, “sinhogarismo”, “género”, “exclusión social” y “mujeres”.

Las combinaciones de los diferentes descriptores fueron introducidos en las siguientes fuentes de datos científicas: Web of Science, Scopus, Dialnet y Google Académico.

Se escogieron aquellas investigaciones que cumplieran con alguno de los siguientes criterios de inclusión:

Su temática debía estar centrada en uno de los siguientes: ODS y mujeres sin hogar, ODS e Igualdad de género y/o ODS y sinhogarismo o exclusión social.

En cuanto a los criterios temporales, se excluyeron aquellos artículos publicados antes del año

2015, ya que fue en esta fecha cuando se redactaron los Objetivos del Desarrollo Sostenible.

Se incluyeron, además de artículos científicos publicados, aquellas investigaciones denominadas como “literatura gris”, tales como tesis doctorales o informes, ya que se consideró que podían aportar gran cantidad de información sobre el objeto de estudio.

Finalmente se elaboró una síntesis con los resultados obtenidos, así como una interpretación de los mismos.

2. Resultados y discusión

Aunque la Agenda 2030 generó un gran impacto a nivel global desde su elaboración en el año 2015, son escasas las investigaciones que relacionan los fines de esta agenda con el sinhogarismo femenino. Si bien, si se ha encontrado producción científica que analiza, por un lado la exclusión residencial dentro del marco de los Objetivos del Desarrollo sostenible y por otro, artículos que estudian el papel del género en la Agenda.

• ODS Y SINHOGARISMO:

Con el lema adoptado por Naciones Unidas “No dejar a nadie atrás” los ODS no pueden olvidar a las personas que se encuentran en situación de sinhogarismo, ya que, como se ha mencionado, el sinhogarismo constituye una de las expresiones más graves de la exclusión social. Asimismo, el sinhogarismo no solo guarda relación con los ODS del eje de personas, sino que se menciona explícitamente en el ODS número 11, más concretamente en la meta 11.1 de dicho objetivo “De aquí a 2030, asegurar el acceso de todas las personas a

Sustainable development goals, women and homelessness

viviendas y servicios básicos adecuados, seguros y asequibles y mejorar los barrios marginales”. Si bien, aunque no se hagan menciones específicas al sinhogarismo en el resto de ODS puede relacionarse con la totalidad de ellos (Fundación RAIS, 2020).

Por ejemplo, la carencia de un hogar dificulta el acceso a otros derechos como el derecho a la seguridad (ODS 16), al empleo (ODS 8), a una alimentación e higiene suficiente (ODS 3 y 6), a la educación (ODS 4 y 5). También imposibilita la reducción de las desigualdades (ODS 10) entre otros factores. Por lo que respecta a la salud, diferentes estudios han demostrado como las situaciones de sinhogarismo empeoran la salud de la población, y en ocasiones pueden dificultar el acceso de estas personas a los servicios y recursos sanitarios. Todo ello reduce la esperanza de vida de las personas sin hogar (Frazer et al., 2020). Otros estudios destacan que la Pandemia del COVID-19 tiene como consecuencia en primer lugar, el aumento de personas sin hogar (Casey y Stazen, 2021), además ha tenido peores consecuencias para las personas en situaciones de mayor vulnerabilidad, por lo que si queremos progresar en la consecución de la Agenda 2030, no podemos dejar atrás a las personas sin hogar durante esta pandemia (Ralli et al., 2021). Por otro lado, diferentes autoras y autores señalan la relación entre la exclusión social y la degradación del planeta (relacionado con el ODS 13), ya que esta puede tener consecuencias migratorias, sociales o económicas que produzcan el aumento del sinhogarismo, del mismo modo que puede provocar que los efectos negativos del cambio climático tengan consecuencias aún peores para estas personas en situación de exclusión (Pérez et al., 2021). Dichos autores apuestan por intervenciones más eficaces si las políticas se llevan a cabo teniendo en consi-

deración la interconectividad entre medioambiente y exclusión social, y no elaborando únicamente políticas específicas para cada objetivo exclusión (Pérez et al., 2021).

Finalmente, se destaca la necesidad de hacer mención explícita del sinhogarismo en los ODS, ya que como hemos visto, están ampliamente relacionados con la mayoría de estos y mientras no sean nombrados y sus necesidades denunciadas, corremos el riesgo de dejar a estas personas olvidadas (Casey y Stazen, 2021). Para ello será conveniente intentar establecer un mayor consenso en la definición de sinhogarismo, así como más esfuerzos para medir el problema, si bien, los mismos autores reconocen la dificultad de tales acciones. Por otro lado, la medición, que facilitará el diseño de actuaciones concretas debe ir unido al establecimiento de medidas y políticas por parte de cada estado firmante de la Agenda (Casey y Stazen, 2021). Desde la Agenda 2030 también se apuesta por las viviendas sociales como una de las acciones a tomar para las personas que se encuentran en situación de sinhogarismo (Kaltenborn, 2017).

• ODS Y GÉNERO:

Aunque no hay duda de que estamos avanzando en el camino hacia la igualdad de género todavía queda mucho por recorrer, de este modo, todavía encontramos muchas barreras estructurales, sociales y económicas que obstaculizan esta igualdad real entre hombres y mujeres (Bidegainand y Rodríguez, 2016).

Pese a la mayor incorporación de las mujeres en el mercado laboral y en los puestos de toma de decisiones políticas, continúan existiendo brechas de género, y se produce una infravaloración del

Objetivos del desarrollo sostenible, mujeres y sinhogarismo

trabajo realizado por mujeres (Ramos, 2017; Rodríguez, 2018).

El concepto de feminización de la pobreza comenzó a utilizarse tras la Conferencia Mundial sobre la Mujer en 1995, donde se denunció la gran proporción de mujeres en situación de pobreza y exclusión. Estas situaciones de pobreza se agravan como consecuencia de las desigualdades de género, por lo que las medidas encaminadas a combatir la pobreza, entre ellas los ODS deben ir acompañadas de medidas de género (Bradshaw et al., 2017).

También es necesario mencionar la gran incidencia que todavía existe de la violencia contra las mujeres, violencia, que además se produce en mayor medida y tiene peores consecuencias para las mujeres que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad o exclusión (da Cal Seixas et al., 2021). Las cifras actuales, además, manifiestan que la violencia de género ha aumentado tras la pandemia del COVID-19 (da Cal Seixas, et al., 2021).

A diferencia del sinhogarismo, la igualdad de género sí tiene un ODS específico (ODS 5). Asimismo, también se incluyen referencias al género en los ODS 1, 2, 3 y 4, (Verdiales, 2020). Desde la Agenda 2030 también se ha llevado a cabo la iniciativa Spotlight, que busca visibilizar y erradicar la violencia contra las mujeres y niñas. No obstante, diferentes autoras denuncian que estas acciones resultan no ser suficiente, ya que las mismas Naciones Unidas reconocen que los ODS nunca podrán conseguirse mientras que estos no sean igualmente efectivos para hombres y mujeres (Verdiales, 2020). Las desigualdades de género, que a su vez pueden unirse con otros factores de exclusión (clase social, origen, etc.) pueden perju-

dicar el cumplimiento de cada uno de los 17 ODS (Hepp et al., 2019) e incluso perjudica el desarrollo económico de nuestras sociedades (Verdiales, 2020). Por ello, se defiende el Mainstreaming de género en los ODS, es decir, la inclusión de la perspectiva de género en todos los objetivos así como la evaluación del impacto que las políticas llevadas a cabo en los diferentes estados para la consecución de la agenda podrían tener para las mujeres.

Diferentes estudios coinciden en que una de las carencias de la Agenda para reducir las desigualdades es la falta de datos desagregados por género (Verdiales, 2020). Los indicadores son la herramienta utilizada por parte de la Agenda para medir como se están cumpliendo cada uno de los objetivos. Por lo que se deben incluir nuevos indicadores de género en aquellos ODS en los que no se hayan añadido (Goetz y Jenkins, 2016). Si no se conoce la magnitud del problema será más difícil establecer medidas concretas y efectivas. Estos nuevos indicadores, además, deben crearse para medir la pobreza y el sinhogarismo femenino (Bradshaw, et al., 2017).

Aunque los ODS son un gran paso para conseguir sociedades más igualitarias y sostenibles, existen grandes problemas a la hora de trasladar la teoría a la práctica, es decir, de llevar a cabo aquellas políticas globales y locales que permitan acercarnos a conseguir los fines de la agenda (Stanley et al., 2017).

Por ello, resulta necesario que los gobiernos se impliquen estableciendo políticas de acción positiva y medidas que persigan la Igualdad de Género. Del mismo modo, se necesita el compromiso de las empresas y el sector privado para adoptar las políticas recomendadas por la Agenda 2030 (Bi-

Sustainable development goals, women and homelessness

degain y Rodríguez, 2016). Los gobiernos de cada estado, deben, además asegurar la cobertura de las necesidades más básicas, como la vivienda, para las mujeres en situaciones de mayor vulnerabilidad (Rosche, 2016). Son necesarias medidas que favorezcan el empleo femenino en condiciones, así como medidas de conciliación que favorezcan la igualdad en el empleo (Casas 2017; Rodríguez 2018). Otras autoras proponen apostar por la educación y formación de las mujeres, establecer medidas de prevención y atención de la violencia de género, así como crear recursos residenciales seguros para mujeres (da Cal Seixas, et al., 2021).

3. Conclusiones

Tras la revisión de los artículos, podemos decir, en primer lugar que los ODS establecidos por Naciones Unidas son unos objetivos ambiciosos, la exclusión social: la pobreza y las desigualdades de género son problemas estructurales por lo que será difícil erradicarlos totalmente dentro de nuestro sistema económico neoliberal. Si bien, teniendo esto en cuenta, los ODS pueden constituir un gran avance, no solo porque ha puesto el tema sobre la mesa, sino porque han instado a los diferentes gobiernos a llevar a cabo acciones efectivas lo antes posible. No obstante, el retraso en la consecución de las metas necesita medidas innovadoras y urgentes si queremos acercarnos a los objetivos propuestos para el año 2030.

Las mujeres en situación de sinhogarismo sufren una doble vulnerabilidad, en primer lugar por encontrarse en situaciones de exclusión social y después problemáticas o mayores dificultades derivadas del género. Si realmente no queremos “dejar a nadie atrás” debemos abordar el tema del

sinhogarismo femenino. Sin igualdad de género no se pueden conseguir los ODS, por ello se requiere una mayor incorporación del sinhogarismo a la Agenda, así como la transversalidad del género en los ODS. Del mismo modo, se necesitan definiciones e indicadores específicos de sinhogarismo, de exclusión social y que estos a su vez añadan la perspectiva de género.

La mayor presencia del sinhogarismo femenino en los ODS debe ir acompañada de un compromiso de los estados firmantes, este compromiso debe incluir gobiernos, el sector privado así como empresas del tercer sector. Estos esfuerzos deben centrarse en establecer medidas de acción positiva para reducir las desigualdades de género, así como la obtención de recursos residenciales e intervenciones para mujeres en situación de sinhogarismo,

Desde el trabajo social, nos podemos constituir como una figura clave, ya que podemos estar en contacto directo con las mujeres sin hogar, podemos escuchar sus demandas y ejercer presión política para la mejora de sus condiciones de vida.

Entre las limitaciones del estudio, se destaca la falta de investigaciones que hagan referencia al sinhogarismo femenino y a los ODS, que han dificultado el proceso de revisión. Pero, por otro lado, este estudio ha permitido exponer este tema poco tratado, pero de vital importancia ya que oportunidad al detectar este vacío de conocimiento

Para futuras investigaciones también resultaría interesante establecer una guía de recomendaciones políticas para la atención a mujeres en situación de sinhogarismo.

Objetivos del desarrollo sostenible, mujeres y sinhogarismo

BIBLIOGRAFÍA

- Bidegain Ponte, Nicole y Rodríguez Enríquez, Corina (2016). Agenda 2030: A bold enough framework towards sustainable, gender-just development? *Gender & Development*, 24(1), 83-98. <http://dx.doi.org/10.1080/13552074.2016.1142227>
- Bradshaw, Sarah; Chant, Sylvia y Linneker, Brian (2017). Gender and poverty: what we know, don't know, and need to know for Agenda 2030, *Gender, Place & Culture*, 24(12), 1667-1688, <https://doi.org/10.1080/0966369X.2017.1395821>.
- Casey, Loise y Stazen, Lydia (2021). Seeing Homelessness through the Sustainable Development Goals. *European Journal of Homelessness*, 15(3), 63-71.
- Castel, Robert (1997). *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado*. Paidós. Barcelona.
- Da Cal Seixas, Sônia Regina; de Moraes Hoefel, João Luiz; Kowalczyk Machado, Micheli; Consoli, Gianluca y de Souza Nascimento, Waldo Emerson (2021) Sustainable Development Goals and Women: An Initial Reflection on Domestic Violence in Times of a Pandemic Crisis. *World Sustainability Series*, 143-162.
- Escudero Carretero, María José (2003). *Mujeres sin hogar en Granada. Un estudio etnográfico*. Granada. Feminae, Universidad de Granada.
- European Anti-Poverty Network (2021). EL ESTADO DE LA POBREZA SEGUIMIENTO DEL INDICADOR DE POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL EN ESPAÑA 2008-2020. Gobierno de España. Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030. <https://www.eapn.es/estadodopobreza/ARCHIVO/documentos/informe-ARPE-2021-resumen-ejecutivo.pdf>
- FEANTSA. Federación Europea de organizaciones Nacionales que trabajan con las personas sin hogar (2017). Tipología europea de sin hogar y exclusión residencial. Recuperado de <http://www.feantsa.org>
- Frazer, Kate; Paul, H. y Troll, Thilo (2020). Learning from Nightingale's engagement with complex systems: 21st-century public health issues of homelessness and achieving Sustainable Development Goals. *Perspectives in Public Health* 140(3), 139-140. DOI: 10.1177/1757913920914653
- Fundación RAIS (2020). *El sinhogarismo en la agenda 2030*. Hogar sí. Recuperado de <https://hogarsi.org/ods-agenda-2030-soluciones-sinhogarismo/>
- Goetz, Anna Marie y Jenkins, Rob (2016). Gender, security, and governance: the case of Sustainable Development Goal 16. *Gender & Development*, 24(1), 127-137, <http://dx.doi.org/10.1080/13552074.2016.1144412>
- Hepp, Paula; Somerville, Claire y Borisch, Bettina (2019). Accelerating the United Nation's 2030 Global Agenda: Why Prioritization of the Gender Goal is Essential. *Global Policy*, 4(10), 677-685. <https://doi.org/10.1111/1758-5899.12721>
- Instituto Nacional de Estadística (2012). Encuesta a las personas sin hogar. Recuperado de https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176817&menu=ultiDatos&idp=1254735976608
- Kaltenborn, Markus (2017). Overcoming Extreme Poverty by Social Protection Floors – Approaches to Closing the Right to Social Security Gap. *Law Dev Rev*, 10(2): 237–273. <https://doi.org/10.1515/ldr-2017-0014>
- Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (2015). Estrategia Nacional Integral para Personas sin Hogar 2015-2020. Recuperado de: <https://www.mdsocialesa2030.gob.es/derechos-sociales/servicios-sociales/Personas-sin-hogar/docs/EstrategiaPSH20152020.pdf>
- Naciones Unidas (2020). Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/progress-report/>
- Pérez Peña, María del Carmen; Jiménez García, Mercedes; Ruiz Chico, José y Peña Sánchez, Antonio Rafael (2021). Analysis of Research on the SDGs: The Relationship between Climate Change, Poverty and Inequality. *Appl. Sci.*, 11(19), 2-15. <https://doi.org/10.3390/app11198947>
- Ralli Massimo; Arcangeli, Andrea y Ercoli, Lucia (2021). Homelessness and COVID-19: Leaving No One Behind. *Annals of Global Health*, 87(1), 1–3. <https://doi.org/10.5334/aogh.3186>
- Rodriguez, Sarai (2018). Brechas de género en el mercado laboral: una mirada crítica ante el horizonte 2030. *Revista Atlántida*, 9, 69-89. <http://doi.org/10.25145/j.atlantid.2018.09.004>
- Rosche, Daniela (2016). Agenda 2030 and the Sustainable Development Goals: gender equality at last? An Oxfam perspective, *Gender & Development*, 24(1), 111-126. <http://dx.doi.org/10.1080/13552074.2016.1142196>

Sustainable development goals, women and homelessness

Stanley, Andrew C.; Willms, Dennis; Schuster-Wallace, Corinne y Watt, Susan (2017). From rhetoric to reality: an NGO's challenge for reaching the furthest behind, *Development in Practice*, 27(7), 913-926, <https://doi.org/10.1080/09614524.2017.1350258>

Vázquez Cabrera, José Juan; Rodríguez Moreno, Sara Isabel; Roca Morales, Pablo y Panadero Herrero, Sonia (2016). Sucesos vitales estresantes en mujeres en situación sin hogar. En *Mujeres e investigación. Aportaciones interdisciplinarias*. Comunicación presentada al Congreso Universitario Internacional Investigación y Género (611-624), Sevilla: SIEMUS (Seminario Interdisciplinar de Estudios de las Mujeres de la Universidad de Sevilla).

Verdiales López, Diana M. (2020). La importancia de la mujer en el desarrollo. Análisis de los Objetivos de Desarrollo Sostenible con perspectiva de género. *FEMERIS: Revista Multidisciplinar De Estudios De Género*, 5(3), 97-113. <https://doi.org/10.20318/femeris.2020.5765>